

ABC SEVILLA / 26/1/2015

AURORA FLÓREZ

San Jerónimo recupera el monumento monacal que le da nombre, fusionado con un espectacular centro cívico en un híbrido respetuoso con los restos de sus 601 años de historia.

Con capacidad para todo tipo de acontecimientos culturales, sociales y de ocio, el nuevo centro cívico cuenta con cuatro enormes espacios multiusos, biblioteca, sala de exposiciones o la de conferencias, que ha convertido en espacio diáfano lo que fueron cuatro celdas de monjes , conservando sus hornacinas. La estancia que fue refectorio permitirá el acceso a un jardín y, además, habrá siete nuevas amplias aulas taller. Entre estos espacios resaltan indudablemente su claustro renacentista.

La filosofía de la intervención ha sido que la mayor parte de las estancias de nueva creación posean acristalamientos que las unan visualmente al monumento, para que no se pierda la referencia del lugar.

El Ayuntamiento ha recepcionado esta pasada semana el proyecto de San Jerónimo y en el plazo de alrededor de una semana estarán listos los contratos de suministro. El mobiliario de las zonas nuevas al centro cívico está preparado en unos almacenes. Falta la provisión de algunas plazas de personal para atender esta infraestructura con 2.400 metros cuadrados de posibilidades, que, unidos a los 2.000 del centro provisional abierto en la calle Boquerón —donde quedará la sala de lecturas— dan a la zona 4.400 metros cuadrados para uso ciudadano, explicó a ABC de Sevilla el delegado de Participación Ciudadana, Beltrán Pérez

El barrio llevaba diez años esperando para poder disfrutar de este espectacular espacio. La apertura del centro cívico, que lleva el nombre del dirigente vecinal José Luis Pereira, se ha retrasado debido a la necesidad de incorporar mejoras al proyecto y tras haber superado multitud de escollos y quiebras de empresas adjudicatarias.

Ahora, el claustro gana con una iluminación nocturna ex profeso y con todas las medidas de seguridad y protección contra incendios que requiere un espacio de estas características, con aforo para alrededor de 700 personas, más las que podrán ocupar la primera fila del deambulatorio alto, unas 150 plazas.

La Gerencia de Urbanismo no abandona el estudio y restauración de los pilares del claustro mirando hacia actuaciones de afianzamiento y seguimiento de patologías, pensando en que «dure otros mil años», dijeron el delegado y el arquitecto Fernando Sánchez Navarrete, quien junto a su homólogo

José García-Tapial

, rubricó este proyecto poco invasivo con el monumento. Al impactante claustro, como zona utilizable del monumento, se une la cripta, para la que se estudia un uso que ayude a interpretar la historia del monasterio.

Son, por el momento, los restos del monasterio —monumento histórico artístico desde 1964— que van a ser utilizados. El acceso a la torre campanario debida, como la Giralda, a Hernán Ruiz II, queda pendiente de una fase definitiva

En la cartera de Urbanismo, y aún sin fecha, figura el proyecto de hacer visitables, mediante pasarelas, los restos ahora protegidos del que fuera claustro de legos, que se encuentran en la entrada al centro cívico desde la calle Ríopiedras.